



Fraternidad Internacional
de Cristianos y Judíos*



Photo: World Outreach Church

OBJETIVO DE LA LECCIÓN

En los tiempos bíblicos, los hijos de Dios vivían en “la tierra de la leche y la miel” que Dios les había prometido. Hoy, necesitamos aprender sobre Israel y el pueblo de Dios educándonos y confiando en la verdad de su Palabra: la Biblia.



VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

“Guíame en tu verdad y
enseñame, porque tú eres
el Dios de mi salvación...”

SALMO 25:5

Israel

La Tierra de la Leche y la Miel

Para grados K-5 (Jardín a Quinto).

¡Vamos a jugar al Teléfono!

Antes de que lleguen los niños, imprime media docena de “mensajes” en tarjetas (puedes usar trabalenguas u otros mensajes graciosos). Asegúrate de tener dos copias de cada mensaje.

Cuando los niños lleguen, divídelos en dos equipos y haz que se sienten en dos filas.

Introducción:

¡Vamos a jugar un juego llamado “El Teléfono”!

El objetivo del juego es transmitir un mensaje gracioso de la forma más clara posible.

La primera persona de cada fila susurrará el mensaje a la segunda, quien luego lo pasará al siguiente, y así sucesivamente.

¡Vamos a ver qué equipo logra mantener el mensaje más parecido al original!

¿Qué aprendimos?

¡Guau! ¡Tuvimos algunos mensajes bastante confundidos, ¿verdad?!

Es divertido compartir mensajes graciosos, pero cuando tenemos un mensaje importante que compartir, debemos asegurarnos de que todos entiendan lo que decimos y que la información sea verdadera.

¡Conocer la verdad es muy importante!

Dios quiere que conozcamos los hechos y la verdad sobre su tierra y su pueblo, para que nosotros también podamos enseñar a otros sobre Israel. ¡Es como el juego del Teléfono!

Dios nos habla a nosotros, y nosotros podemos hablarle a otros.

Aquí tienes algunos ejemplos de mensajes que puedes usar:

Doce gemelos giraron
doce ramitas.

Cinco ranas frenéticas huyeron
de cincuenta peces feroces.

Hornea grandes tandas
de pan marrón amargo.

Ella vende conchas marinas
en la orilla del mar.

Un gran bicho negro mordió
al gran oso negro.

Cuatro amigos furiosos
pelearon por el teléfono.

Nuestra historia bíblica de hoy ocurre cuando los hijos de Israel todavía estaban en el desierto. Moisés quería saber más sobre la tierra que Dios había prometido a Abraham. Entonces envió a 12 espías a esa tierra para investigar. ¡Vamos a descubrir qué ocurrió cuando los espías regresaron y le dieron su informe a Moisés!

Historia Bíblica—El Pueblo de Dios Regresa (Números 13 y 14)

Dios le dijo a Moisés: “Envía algunos hombres a explorar la tierra de Canaán, la tierra que voy a dar a los israelitas” (NÚMEROS 13:2).

Moisés eligió un hombre de cada una de las 12 tribus de Israel y les dio estas instrucciones:

“Suban por el Néguev y luego a la región montañosa. Vean cómo es la tierra y si la gente que vive allí es fuerte o débil, pocos o muchos. ¿Cómo es la tierra donde viven? ¿Es buena o mala? ¿Y las ciudades? ¿Están amuralladas o son abiertas? ¿Cómo es el suelo? ¿Fértil o pobre? ¿Hay árboles o no? Hagan lo posible por traer algunos frutos de la tierra” (NÚMEROS 13:17–20).

Esto ayudaría al pueblo a conocer su nuevo hogar, ¿cierto?

Los espías partieron y exploraron la tierra, recorriendo unos 800 kilómetros de sur a norte y luego de regreso. Cuando llegaron al valle de Escol, cortaron un racimo de uvas tan grande y pesado que dos hombres tuvieron que cargarlo en un palo entre ellos. Después de 40 días, los 12 espías regresaron con su informe para Moisés.



Primero, dieron buenas noticias: “Fuimos a la tierra a la que nos enviaste, ¡y ciertamente fluye leche y miel! Aquí están sus frutos” (NÚMEROS 13:27).

Luego compartieron malas noticias: “Pero el pueblo que vive allí es poderoso, y las ciudades están fortificadas y son muy grandes” (NÚMEROS 13:28). Le dijeron a Moisés y al pueblo

que no había forma de que los israelitas pudieran vencer a esos ejércitos poderosos ni conquistar sus ciudades fortificadas.

Pero uno de los espías se atrevió a hablar.

Uno de los 12, llamado Caleb, trató de animar al pueblo: “¡Debemos subir y tomar posesión de la tierra! ¡Podemos hacerlo!”

Pero diez de los espías estaban demasiado asustados. Dijeron: “No podemos atacar a esa gente. No se puede. Son más fuertes y grandes que nosotros. A sus ojos, parecemos langostas.”

Todo el pueblo creyó a los diez espías y comenzaron a llorar y quejarse: “¿Por qué salimos de Egipto? ¿Por qué el Señor nos trae a esta tierra solo para morir en batalla? ¡Mejor volvamos a Egipto!”

Solo dos espías, Caleb y su amigo Josué, defendieron la verdad.

Le dijeron al pueblo: “La tierra que recorrimos y exploramos es realmente buena. Si el SEÑOR se agrada de nosotros, Él nos llevará a esa tierra, una tierra que fluye leche y miel, y nos la dará.

Pero no se rebelen contra el SEÑOR, ni tengan miedo del pueblo de esa tierra. Nosotros los venceremos. Su protección ha desaparecido, pero el SEÑOR está con nosotros. ¡No les tengan miedo!” (NÚMEROS 14:7-9).

Pero el pueblo no quiso escuchar a Caleb ni a Josué. **¿Y qué pasó después?**

Como castigo por no confiar en Él, Dios hizo que su pueblo elegido volviera al desierto anduviera otros 40 años. Y ninguna de las personas adultas que estaban vivas en ese momento pudo entrar a la tierra prometida 40 años después... ¡Excepto Caleb y Josué!

Fueron los únicos dos que: se informaron sobre la tierra, conocieron la verdad, compartieron la verdad, y confiaron en que Dios cumpliría Sus promesas.

¡Conversemos!

¿Qué podemos aprender de la historia de los 12 espías para conocer y compartir la verdad sobre Israel?

- Caleb y Josué nos enseñan a tener valentía para decir la verdad, y a estar dispuestos a defenderla, incluso si los demás no están de acuerdo.
- Cuando compartimos los hechos sobre Israel, debemos hablar con amor, y tratar de ser lo más amables y respetuosos posible para que otros escuchen nuestro mensaje.



¿Qué pasó cuando Caleb y Josué se atrevieron a defender la verdad y confiar en Dios?

Porque estos hombres estuvieron dispuestos a defender la verdad, Dios pudo usarlos para avanzar en su plan para sus hijos y para el mundo. Caleb y Josué fueron los únicos dos hombres del pueblo de Israel que salieron de Egipto con Moisés y lograron entrar en la Tierra Prometida. Dios eligió a Josué para guiar a su pueblo hacia la Tierra Prometida, y Josué conquistó Jericó y muchas otras ciudades con la ayuda de Dios. Cuando somos valientes y defendemos la verdad, Dios también puede usarlos a nosotros para bendecir y ayudar a su pueblo, Israel. *¿Quién sabe lo que Dios podrá lograr a través de ti?*



¡Aplicalo! (5 minutos)

Aprendimos en nuestra historia bíblica que es importante educarnos y conocer la verdad sobre Israel, y luego tener el valor para compartir esa verdad con los demás.

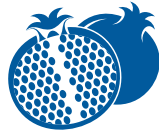
Esto sigue siendo importante hoy. Una de las mayores amenazas que enfrenta Israel y el pueblo judío es la cantidad de mentiras que se difunden sobre ellos. Tú puedes ayudar aprendiendo y compartiendo la verdad. Al hacerlo, ¡estás apoyando a Israel!

Hagamos unas tarjetas con datos curiosos sobre Israel. Compártelas con tu familia y amigos. Luego, durante la semana, desafíate a ti mismo a descubrir más sobre la Tierra Santa de Dios, Israel, para poder compartirlo con otros.





Más de
1 millón de notas
se dejan cada año en el
Muro Occidental (incluyendo
miles de oraciones traídas
por La Fraternidad).



¡Los israelíes comen
**más frutas
y verduras**
por persona que cualquier
otro país del mundo!



¡El israelí promedio
come más de
**20 litros
de helado**
al año!



Israel es el único país
del Medio Oriente donde
**el número
de cristianos
está creciendo.**



¡El teléfono
celular
fue desarrollado en Israel!



Más de
**9 millones
de personas
hablan hebreo**
en el mundo.



Israel
tiene la
mitad del
tamaño
del Lago
Míchigan.



Durante los ocho días (y noches)
de Janucá, ¡los israelíes comen
**24 millones de
sufganiot (donas)!**



Israel es el único país
del mundo que tiene
más árboles
ahora que hace 50 años.



¡Israel acaba de alcanzar
**los 10 millones
de habitantes**
muy lejos de los 800.000 que
fundaron el país en 1948!



El Mar Muerto en Israel es
**el punto más bajo
de la Tierra,**
a más de 430 metros bajo
el nivel del mar.



Un tercio de los
israelíes son
inmigrantes
que llegaron a la Tierra Santa
desde más de 100 países diferentes.